


REFLEXIONES SOBRE
LA DOCTRINA DE LA
TRINIDAD EN EL
ADVENTISMO – DESDE
1980 HASTA 2011

ISAU JACOB SILVERIO GONZALES

 <https://orcid.org/0009-0002-8235-3514>

Asociación Nor Pacífico del Perú

esau@upeu.edu.pe

Perú

Resumen

Reflexiones sobre la doctrina de la trinidad en el adventismo desde 1980 hasta 2011. La presente investigación tiene por objetivo realizar un estudio reflexivo sobre el desarrollo histórico, teológico y sistemático del pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad en el adventismo desde 1980 hasta 2011. Además, debido a los cuestionamientos realizados a la doctrina de la Trinidad y al innegable resurgimiento antitrinitario en el adventismo en dicho periodo, el presente estudio cobra relevancia en el adventismo contemporáneo. El presente estudio reflexivo inicia con una breve descripción documentaria sobre la doctrina de la Trinidad en el cristianismo en general. Luego aborda las cuestiones surgidas en torno a dicha doctrina en los adventistas desde el punto de vista histórico doctrinal y teológico sistemático, mostrando así la visión reciente del pensamiento contemporáneo de la erudición teológica adventista sobre la doctrina de la Trinidad. Asimismo, se evidencia que la doctrina bíblica de Dios manifestado en las tres personas divinas de la Trinidad en toda las Escrituras tienen el propósito salvífico del ser humano y, que la correcta comprensión de la Trinidad bíblica produce un impacto en la experiencia práctica y espiritual de la vida cristiana. Finalmente extrae algunas conclusiones sobre el tema en cuestión.

Palabras clave: doctrina, Deidad, Trinidad, teología, Espíritu Santo, creencia, Dios, adventistas.

Abstract

Reflections on the Doctrine of the Trinity in Adventism from 1980 to 2011. The objective of this research is to carry out a reflective study on the historical, theological, and systematic development of contemporary thought of the doctrine of the Trinity in Adventism from 1980 to 2011. Furthermore, due to the questions made to the doctrine of the Trinity and the undeniable anti-trinitarian resurgence in Adventism in that period, the present study becomes relevant in contemporary Adventism. The present reflective study begins with a brief documentary description of the doctrine of the Trinity in Christianity in general. It then addresses the issues that have arisen around this doctrine among Adventists from a historical doctrinal and systematic theological point of view, thus showing the recent vision of contemporary thought of Adventist theological scholarship on the doctrine of the Trinity. Likewise, it is evident that the biblical doctrine of God manifested in the three divine persons of the Trinity throughout the Scriptures has the salvific purpose of the human being and that the correct understanding of the biblical Trinity produces an impact on the practical and spiritual experience of the Christian life. Finally, draw some conclusions about the topic in question.

Keywords: doctrine, Deity, Trinity, theology, Holy Spirit, belief, God, adventists.


Recibido: 07/11/2023

Aceptado: 12/12/2023

Publicado online: 29/01/2024

REFLEXIONES SOBRE LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD EN EL ADVENTISMO – DESDE 1980 HASTA 2011

ISAU JACOB SILVERIO GONZALES

 <https://orcid.org/0009-0002-8235-3514>

Asociación Nor Pacífico del Perú

esau@upeu.edu.pe

Perú

1. Introducción

La comprensión de la doctrina de la Trinidad ha mostrado ser una de las creencias más desafiantes a la razón y lógica humana, e incluso se ha convertido en un misterio para la mente finita. Asimismo, al tratar de definirla, a lo largo de los principales períodos de la teología cristiana muchos han caído en deformaciones conceptuales “herejías” en el intento de definirla, tales como el arrianismo, modalismo, triteísmo, subordinacionismo, monarquianismo, unitarismo, etc.

Por otro lado, al ingresar en el adventismo, y ver el recorrido histórico de la doctrina de la Trinidad desde 1980 hasta el 2011, claramente la historia contemporánea doctrinal de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) ha mostrado evidencias de un resurgimiento antitrinitario en un sector del adventismo. En este contexto descrito con relación al desarrollo histórico del entendimiento progresivo de la creencia de la Trinidad en los adventistas. La presente investigación tiene por objetivo realizar un estudio reflexivo sobre el proceso histórico del pensamiento contemporáneo de la creencia de la Trinidad en la IASD, partiendo desde el año 1980 hasta el 2011.¹

¹ Se considera el periodo de estudio por dos sucesos importantes. En primer lugar, el congreso de la Asociación General de la IASD realizado en Dallas, Texas el año de 1980 donde se votó oficialmente la declaración de las 27 creencias fundamentales de los adventistas, entre ellas la creencia de la Trinidad. En segundo lugar, el periodo final considera dos acontecimientos históricos relevantes en el adventismo en relación a la doctrina de la Trinidad: (1) el IX Simposio Bíblico -Teológico Sudamericano

El estudio presenta una breve revisión bibliográfica sobre los conceptos, cuestiones y tensiones surgidas sobre la doctrina de la Trinidad en el cristianismo. Asimismo, proporciona el contexto histórico real de las discusiones surgidas en relación con la Trinidad en el adventismo, desde sus inicios hasta el año de 1980. Luego realizar un análisis reflexivo del pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad en adventismo desde 1980 hasta el año 2011. En ese sentido, este trabajo intenta ser un aporte en cuanto a cómo se va desarrollando históricamente el pensamiento contemporáneo la doctrina de la Trinidad en el adventismo desde 1980 hasta 2011. Finalmente, se presenta el propósito salvífico de la Trinidad en favor de la humanidad caída y el impacto de la doctrina en la experiencia y espiritualidad cristiana, donde se evidencia que la comprensión bíblica de la doctrina de Dios como Trinidad regula toda la vida cristiana del ser humano.

2. La Trinidad en el pensamiento contemporáneo cristiano

Desde los inicios de la historia de la era cristiana hasta nuestros días, la doctrina de la Trinidad ha mostrado ser una de las creencias más desafiantes en cuanto a su comprensión y entendimiento doctrinal. En ese sentido, algunos autores, como Lewis Sperry Chafer, mencionan que “el modo trino de la existencia de Dios” es considerado como “el supremo misterio”.² De igual manera, Jean Lyon considera que la teología de la Trinidad es el *mysterium absolutum*, la fuente eterna de la esencia divina, el misterio fundamental del cristianismo.³ Del mismo modo, Billy Graham menciona que la doctrina de la Trinidad es “uno de los problemas más complejos a tratar”, ya que contiene algunos ingredientes de misterio y es una de las más arduas tareas que toca resolver.⁴ Asimismo, Bezançon señala que, “para muchos

realizado en Foz de Iguazú, Paraná –Brasil el año 2011, donde el tema fue “Pneumatología: persona y obra del Espíritu Santo” y (2) la publicación de una de las obras más prominentes en la teología adventista, *Systematic Theology*, vol. 2, *God as Trinity* escrito por Gulley.

- ² Lewis Sperry Chafer, *Teología sistemática*, trad. Evis Carballosa, Rodolfo Mendieta y Francisco Liévano (Barcelona: Editorial Clie, 2009), 1:279-82. Véase también Lucas F. Mateo Seco, *Dios uno y trino* (Pamplona: Eunsa, 2008), 303; Rodrick K. Durst, *Reordering the Trinity* (Grand Rapids: Kregel Publications, 2015), 29-30; Arthur W. Wainwright, *La Trinidad en el Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 2015), 17-27; Víctor Casali, *Historia de las doctrinas adventistas* (Buenos Aires: Ediciones Salt, 1991), 131.
- ³ Jean Lyon, *50 palabras clave de la teología actual* (Madrid: Ediciones Paulinas, 1973), 157-59.
- ⁴ Billy Graham, *El Espíritu Santo* (Waco, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1980), 21.

cristianos la Trinidad es un enigma y misterio en la vida de los cristianos”.⁵ Sin embargo, aunque la creencia en la Trinidad ha sido considerada frecuentemente como un misterio—y por buenas razones cognitivas y epistemológicas—es un tema que en gran parte se ha podido analizar y sistematizar, según la información que ofrece la Biblia.⁶

Por consiguiente, al intentar conceptualizar o ilustrar este asunto, diferentes autores, escritores y teólogos en todas las épocas han ofrecido posiciones e interpretaciones diversas.⁷ Además, en un afán de desentrañar todos los misterios de la doctrina, se han producido diversas confusiones y discusiones durante el transcurso del desarrollo de la historia de la era cristiana.⁸

Además, la Trinidad ha sido considerada una de las doctrinas históricas que ha causado división en el mundo cristianos en general;⁹ durante el desarrollo de la historia de la era cristiana, hasta nuestros días, han surgido

⁵ Jean Noël Bezançon, *Dios no es un ser solitario: La Trinidad en la vida de los cristianos* (Salamanca: Graficas Servantes, 1998), 9-10.

⁶ La Trinidad es considerada un misterio por razones cognitivas y epistemológicas en el sentido de que trasciende la comprensión humana. Pero, este misterio cognitivo no es la asociación principal que se debe hacer cuando se considera a la Trinidad un misterio. El misterio cognitivo es un aspecto de la incomprendibilidad de Dios, no así su trinidad. Matthias Scheeben, *The Mysteries of Christianity* (New York: Crossroad, 2015), 23-196, citado en Fred Sanders, *The Triune God: New Studies in Dogmatics*, ed. Michael Allen y Scott R. Swain (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2016), 37-51.

⁷ Para una mayor referencia sobre las diferentes posiciones e interpretaciones de la Trinidad, véase la tesis del autor: Isaú Jacob Silverio Gonzales “Valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz de la Biblia y Elena G. de White” (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2016), 3.

⁸ Edgar Young Mullins, *La religión cristiana en su expresión doctrinal* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1980), 209-217; Eberhard Jüngel, *La doctrina de la Trinidad* (Miami, FL: Editorial Caribe, 1980), 13- 21. Además, según Berkhof, la doctrina de la Trinidad en la historia fue dividida en dos periodos: uno anterior a la Reforma y otro posterior a ella. Véase Louis Berkhof, *Teología sistemática*, trad. Felipe Delgado Cortés (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1972), 96-98; Wayne Grudem, *Teología sistemática*, trads. Miguel Mesías, José Luis Martínez y Omar Díaz de Arce (Miami, FL: Editorial Vida, 2007), 234-68; Gisbert Greshake, *El Dios uno y trino: Una teología de la Trinidad* (Barcelona: Editorial Herder, 2001), 84-95.

⁹ Erwin W. Lutzer, *The Doctrines that Divide: A Fresh Look at the historic doctrines that separate christians* (Grand Rapids, MI.: Kregel, 1998), 23-38.

diversos grupos religiosos con creencias,¹⁰ teorías,¹¹ y dogmas tratando de explicar y responder la interrogante de quién es Dios.¹² Al pretender responder dicha pregunta a lo largo de la historia y teología de la era cristiana,¹³ muchos han caído en deformaciones conceptuales, en el intento de definirla, tales como: el arrianismo, modalismo, triteísmo, subordinacionismo, monarquianismo, unitarismo, entre otros, e incluso en ciertas ideologías como el hegelianismo y por ende en herejías. Teniendo en cuenta lo presentado hasta este punto del desarrollo de la comprensión de la Trinidad en el transcurso de la era cristiana, es importante preguntarse en qué momento se iniciaron los ataques a la doctrina de la Trinidad; al respecto, Lacueva menciona que dichos ataques comenzaron desde el judaísmo, el gnosticismo y la filosofía platónica y que a su vez tuvieron siempre un fondo soteriológico.¹⁴

Para otros autores como Gordon D. Fee, el problema de la Trinidad reside en la concepción que se tiene del Espíritu Santo como una influencia, debido a que algunos cristianos afirman creer en Dios Padre y en su Hijo Jesucristo; pero sobre el Espíritu Santo tienen ciertas dudas. Para ellos, el Espíritu Santo es el espectro de Dios, solo una influencia invisible o poder. Por consiguiente, esta creencia los ha llevado a negar la persona y deidad del Espíritu Santo.¹⁵

Del mismo modo, Chafer menciona que el asunto significativo de la Trinidad tiene que ver con la aceptación o negación de la deidad de Cristo y

¹⁰ Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, *La Trinidad*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 10.

¹¹ Una de las recientes teorías sobre la Trinidad, véase José Tomas Alvarado Marambio, "Teorías recientes de la Trinidad", *Veritas* 29 (2013):189-217.

¹² Enrique Cases, *¿Quién es Dios?* (Navarra, Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 2012), 9-105. Además, sobre las teorías humanas de la existencia de Dios. Véase Donald D. Turner, *Doctrina de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999), 52-60.

¹³ Leonardo Boff, *Trinity and Society* (Maryknoll, New York: Orbis Books, 1988), 43-50; Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica 2: Un Dios en tres personas* (Barcelona: Editorial Clie, 2006), 127-30; Bernard Pault, *El misterio de Dios uno y trino* (Andorra: Editorial Casal, 1958), 96-113; Fernando L. Canale, "Dios", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen, trad. Tulio N. Peverini (Buenos Aires: ACES, 2009), 121-79; Franz Dünzl, *A Brief History of the Doctrine of the Trinity in the Early Church* (Maiden Lane, NY: T&T Clark, 2007), 21-48; W. T. Conner, *La revelación y Dios* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1952), 427-37.

¹⁴ Lacueva, *Un Dios en tres personas*, 127.

¹⁵ Por ejemplo, los testigos de Jehová creen que "el Espíritu Santo" no es ser divino, sino una "influencia" que procede de Dios en beneficio del hombre. Véase Gordon D. Fee, *Pablo, el Espíritu y el pueblo de Dios* (Miami, FL: Editorial Vida, 2007), 37-9.

del Espíritu Santo. En consecuencia, los que rechazan la creencia trinitaria niegan de manera automática la deidad del Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo.¹⁶

3. La Trinidad en el pensamiento contemporáneo adventista

3.1. Perspectiva histórica

Al introducirnos en el adventismo según los autores del libro *La Trinidad*, el mensaje teológico de la Trinidad debe ser enseñado debido al resurgimiento del pensamiento antitrinitario que ha surgido dentro de un sector en el adventismo, como también fuera de él.¹⁷ En otras palabras, el adventismo al proclamar la teología de la Trinidad ha encontrado cierta resistencia en los argumentos antitrinitarios que provienen de los mismos círculos del adventismo.¹⁸

En el contexto de las discusiones surgidas en torno a la Trinidad en el adventismo, es importante para la presente investigación realizar un análisis reflexivo de la historia y teología sobre el pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad, teniendo en cuenta los estudios previos realizados sobre el desarrollo histórico del entendimiento de la doctrina de la Trinidad en el adventismo del pasado en relación con el adventismo actual.¹⁹ En ese sentido cabe señalar que los estudios realizados sobre la Trinidad en el adventismo han sido muy variados con distintos enfoques de estudio por varios autores en diferentes publicaciones como tesis, artículos, libros y en páginas de internet.²⁰

Por ejemplo, en el año 1953, fue realizada la primera investigación en relación a la comprensión del Espíritu Santo por Christy Mathewson bajo el título: "The Doctrine of the Personality of the Holy Spirit as Taught by

¹⁶ Chafer, 1:285.

¹⁷ Por ejemplo, véase Jonathan Mukwiri, *Studies on Adventist Trinity* (Durham: Warning Message, 2019); Mukwiri, *Present Truth in Adventism* (Durham: Warning Message, 2016).

¹⁸ Whidden, Moon y Reeve, *La Trinidad*, 12-15.

¹⁹ Alberto R. Timm, *El Santuario y el mensaje de los tres Ángeles* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004), 291-4.

²⁰ Sobre estas diferentes investigaciones realizadas en relación con el tema de estudio, véase las referencias en Gerhard Pfandl, "The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists", *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 160. En Adelante, *JATS*; Timm, 292.

the Seventh-day Adventist Church up to 1900".²¹ Posteriormente, el año 1963, un segundo estudio fue tratado por Erwin R. Gane de manera directa en relación a la comprensión de la Trinidad titulado: "The Arian or Anti Trinitarian Views Presented in the Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer".²²

Es importante mencionar que, al hacer una revisión, los trabajos posteriores a los ya mencionados han abarcado los estudios hasta el periodo de 1980, describiendo la comprensión de la Trinidad en el desarrollo histórico del adventismo. Sin embargo, los estudios posteriores a dicha fecha, que abarcan un periodo considerado como de resurgimiento antitrinitario en el adventismo, han sido breves y escasos desde una perspectiva histórica, mientras que en la línea teológica sistemática se han evidenciado los avances en la profundización del tema.

Al respecto, el estudio contemporáneo realizado por Jerry Moon en el 2003, muestra un resumen histórico sobre el debate trinitario en el adventismo con los diferentes puntos de vista; es decir, su estudio aborda el proceso que tuvo el adventismo en cuanto al cambio del pensamiento a la Trinidad, desde el antitrinitarismo inicial de los pioneros hasta la aceptación actual de la Trinidad y su inclusión como una de las doctrinas fundamentales del adventismo.

Tal estudio fue sistematizado en seis periodos comprendidos de la siguiente manera: "dominación antitrinitaria (1846-1888), desilusión antitrinitaria (1888-1898), cambio de paradigmas (1898-1913) declinación antitrinitaria (1913-1946), dominación trinitaria (1946-1980) y tensiones reanudadas (1980 hasta el presente)".²³ Dicho estudio fue motivado para explicar las razones que ocasionó el cambio del antitrinitarismo al trinitarismo; asimismo, se buscó mostrar si los resultados del cambio fueron progresivos a la comprensión bíblica de las Escrituras o si solo fueron movidos por una pretensión de asemejarse a la numerosa comunidad cristiana ortodoxa.²⁴

Por otro lado, en el mismo año 2006, Burt trazó cronológicamente el desarrollo de la Trinidad de la siguiente manera: (1) Período antitrinitario

²¹ Christy Mathewson Taylor, "The Doctrine of the Personality of the Holy Spirit as Taught by the Seventh-day Adventist Church up to 1900" (Tesis de Bachiller en Divinidades, Seminario Teológico Adventista, 1953).

²² Erwin Roy Gane, "The Arian or Anti Trinitarian Views Presented in the Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer" (Tesis de Maestría, Universidad Andrews, 1963).

²³ *Ibíd.*

²⁴ Jerry Moon, "The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview", *Andrews University Seminary Studies* 41, no. 1 (2003): 114. En adelante, *AUSS*.

(hasta 1890), (2) surgimiento del sentimiento trinitario (1890-1900), (3) transición y conflicto (1900-1931) con la declaración de fe del Anuario SDA, y (4) aceptación de la visión trinitaria (1931-1957) hasta la publicación de *Questions on Doctrine*.²⁵ Como se puede ver Burt no aborda en su estudio una fecha posterior a 1957.

Asimismo, en el 2006, Gerhard Pfandl clasificó su estudio de la siguiente manera: (1) los primeros pioneros, (2) tiempo de transición, (3) declaración de creencias fundamentales de 1931, (4) declaración de creencias fundamentales de Dallas de 1980 y (5) adventistas del séptimo día antitrinitarios.²⁶ Pfandl no establece periodos de tiempo definidos, pero sí eventos transcendentales que le permitieron dividir su estudio. Sin embargo, al considerar el periodo posterior a 1980 lo ha descrito como caracterizado por un reavivamiento de adventistas antitrinitarios y ataque a la doctrina.

Por un lado, considerando lo presentado se puede ver que los estudios realizados en relación al proceso histórico del entendimiento de la Trinidad en los adventistas han sido analizados en diferentes periodos. Sin embargo, al hacer una revisión de cada una de ellas, los autores coinciden en el año 1980 como el inicio del último periodo. Asimismo, este último periodo no ha sido desarrollado de manera exhaustiva, por ello, la presente investigación realiza una reflexión histórica-teológica de la doctrina de la Trinidad en el adventismo de este último periodo señalado.

Por otro lado, es imposible hablar de la Trinidad y no hablar del Espíritu Santo (Pneumatología) en el desarrollo histórico del adventismo, puesto que el Espíritu Santo forma parte de la Trinidad. Al respecto Alberto R. Timm desarrolló un breve panorama histórico pneumatológico en el adventismo desde 1844 hasta 2013 dividido en tres periodos principales: (1) el Espíritu Santo como influencia divina (1844-1897), (2) el Espíritu Santo como persona divina (1897-1980) y (3) desafiados por voces antitrinitarias (1980-2013).²⁷ Es importante destacar que, el primer periodo abarca desde el inicio del movimiento adventista hasta la publicación del libro *El Deseado de todas las gentes*, calificado como un referente sobre el pensamiento pneumatológico adventista. En el caso del segundo periodo, este comprende hasta la declaración oficial de las 27 creencias fundamentales de los adventistas realizado en el Congreso de la Asociación General en Dallas, Texas,

²⁵ Merlin D. Burt, "History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity", *JATS* 17, no. 1 (2006): 126.

²⁶ Pfandl, "The Doctrine of the Trinity", 160-79.

²⁷ Alberto R. Timm, "Pneumatologia Adventista Do Séptimo Dia (1844-2013): Breve panorama histórico" en Reinaldo W. Siqueira y Alberto R. Timm, *Pneumatologia Pessoa e Obra Do Espirito Santo*, ed. Rodrigo Follis (Engenheiro Coelho, SP.: Unaspres, 2017), 442.

en 1980. Por último, el tercer periodo que inicia en ese mismo año es considerado como una época de resurgimiento antitrinitario contemporáneo y críticas a la doctrina de la Trinidad.

En este marco de estudio, las diferencias surgidas durante el desarrollo histórico-teológico de la comprensión y entendimiento de la doctrina de la Trinidad en el adventismo a lo largo de su historia y luego su aceptación oficial como parte de las 27 creencias fundamentales en 1980 ha llevado a un periodo de resurgimiento antitrinitario como lo afirman varios autores contemporáneos y que a su vez forma parte del desarrollo histórico-teológico del pensamiento adventista actual.

En ese sentido, Pfandl afirma que, la década de los 90 y la de inicios del 2000 es el periodo donde aparecieron recientemente adventistas antitrinitarios.²⁸ Su siguiente artículo, "The Trinity in Scripture", es una vindicación de la postura tradicional cristiana en el adventismo.²⁹

Del mismo modo, Moon designa el período de 1980 en adelante como de tensiones reanudadas y debate continuado.³⁰ Asimismo, Fortin describió el mismo período de 1980 en adelante, como "Resurgimiento del arrianismo y antitrinitarismo, no solo en el adventismo sino también en el mundo cristiano y evangélico".³¹ Desde otro punto de vista, Miguel Ángel Núñez comenta que la creencia de la Trinidad en los adventistas "ha sido puesta en duda nuevamente tomando como evidencia los conceptos de ciertos pioneros adventistas".³² Así también, Ángel Manuel Rodríguez afirma que, al examinar el pasado histórico adventista ha producido "diversidad teológica y polarización en el adventismo", y al estudiar los puntos de vista y las declaraciones de los pioneros adventistas en relación a la creencia de la Trinidad, ha causado un fuerte resurgimiento antitrinitario en Estados Unidos y también se ha manifestado en otras partes del mundo, provocando la polarización y división en algunas iglesias adventistas.³³

Por lo tanto, en este contexto histórico sobre las cuestiones surgidas en torno a la Trinidad dentro del adventismo contemporáneo, a continuación,

²⁸ Pfandl, "The Doctrine of the Trinity", 170.

²⁹ Gerhard Pfandl, "The Trinity in Scripture," *JATS* 14, no. 2 (2003): 80-94.

³⁰ Moon, "The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview", 114.

³¹ Denis Fortin, "God, the Trinity, and Adventism: An Introduction to the Issues", *JATS* 17, no. 1 (2006): 4.

³² Miguel Ángel Núñez, *La Verdad progresiva: desarrollo histórico de la Teología Adventista* (Lima: Fortaleza Ediciones, 2007), 98.

³³ Ángel Manuel Rodríguez, "Polarización teológica: causas y tendencias", *Ministerio Adventista*, septiembre-octubre, 2011, 14.

el presente estudio reflexiona sobre la visión reciente del pensamiento contemporáneo de la erudición teológica adventista sobre la doctrina de la Trinidad.

3.2. Perspectiva teológica sistemática

3.2.2. *The Reign of God*

Richard Rice (1944 -) teólogo, autor adventista norteamericano y profesor de teología en Loma Linda University.³⁴ Es autor del libro *The Reign of God: An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective* (El reino de Dios: Una introducción a la teología cristiana desde una perspectiva Adventista del Séptimo Día), publicado en su primera edición en 1985 y la segunda en 1997. Para efecto del presente estudio se utiliza la segunda edición de 1997.³⁵

La obra *The Reign of God* es una introducción a la teología cristiana desde una perspectiva Adventista del Séptimo Día. Dicha obra desarrolla un estudio sistemático que contiene 16 capítulos, cada uno con ayudas para el estudio y sugerencias adicionales. En ese sentido, el primer capítulo inicia con la presentación de la tarea de la teología cristiana. Luego, el segundo capítulo comienza con una exposición sistemática de la doctrina de la revelación, y los capítulos siguientes cubren las doctrinas de Dios, el hombre, Cristo, la iglesia, los eventos de los últimos días y, en conclusión, el sábado.

³⁶

The Reign of God considerado un esfuerzo contemporáneo en el estudio de la doctrina de la Trinidad, presenta claramente el tema del reino de Dios sobre su creación y sus criaturas. Este tema unifica toda la presentación de su obra. El autor desafía las ideas erróneas que se puedan tener sobre la personalidad divina, y enfatiza que la Trinidad es una realidad funcional, determinada por el amor.³⁷ Además, afirma que la multiplicidad de personas en la Trinidad debe entenderse a la luz del plan de salvación de Dios:

³⁴ Considerado uno de los defensores principales del "teísmo abierto". Véase Richard Rice, *The openness of God: The relationship of divine foreknowledge and human free will* (Nashville, Tenn.: Review and Herald Publishing Association, 1980)

³⁵ Richard Rice, *The Reign of God: An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1997).

³⁶ Richard Rice, recensión de *The Reign of God: An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective*, por Norman R. Gulley, *Ministry*, (abril de 1988): 29.

³⁷ Rice, *The Reign of God*, 58.

Él [es decir Dios] se revela a Sí mismo en la Persona de Su Hijo y del Espíritu Santo.

3.2.3. *Handbook of SDA*

Una de las contribuciones más importantes de la erudición bíblica teológica de la IASD, es la obra titulada *Handbook of Seventh-day Adventist Theology* (Tratado de teología adventista del séptimo día), en su versión original publicado por la *Review and Herald* el 2000, traducido al español por la casa editora ACES el año 2009.³⁸

Canale, especialista encargado de presentar la doctrina de “Dios”³⁹ en el *Tratado*, empieza afirmando que “la doctrina de Dios sirve de fundamento para la teología cristiana, puesto que Dios se relaciona con todo y todo se relaciona con él”.⁴⁰ Seguidamente, en el desarrollo de su investigación sistemática, Canale presenta teológicamente el tema de los atributos de Dios en general (eternidad, inmutabilidad, amor, trascendencia, presciencia, predestinación, etc.) y sus actos como creación, su providencia y unicidad.⁴¹ El autor examina el tema de la Trinidad dentro del tópico de Dios, de una manera sistemática y filosófica. Así también, afirma que, para entender la doctrina de Dios debemos considerar todo el relato bíblico, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, cuya revelación de Dios se manifiesta de manera total en Jesucristo.⁴²

Finalmente, un aporte importante que Canale efectúa en relación la doctrina de la Trinidad es la gran importancia en la teología cristiana, teniendo en cuenta tres aspectos fundamentales: en lo metodológico (centro de la teología), lo soteriológico (proceso de salvación) y lo eclesiológico (forma de cumplir la misión).⁴³

3.2.4. *Understanding The Triniy*

Una de las obras reconocidas como la mejor defensa de la doctrina de la Trinidad en los últimos 50 años, es sin duda el libro *Understanding The Trinity* (Entendiendo la Trinidad) publicado el 2001 por Max Hatton.⁴⁴ Este

³⁸ Raoul Dederen, ed., *Tratado de teología adventista del séptimo día*, trans. Tulio N. Peve-rini, et al. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009).

³⁹ Canale, “Dios”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, 121-81.

⁴⁰ *Ibíd.*, 121.

⁴¹ Canale, “Dios”, 125-38.

⁴² Canale, “Dios”, 138.

⁴³ Canale, “Dios”, 158-59.

⁴⁴ Max Hatton, *Understanding the Trinity* (Alma Park Grantham: Autumn Houese, 2001).

libro proporciona una sólida base bíblica para la aceptación de la doctrina de la Trinidad y así también responde convincentemente las objeciones sobre la deidad de Jesús y la Trinidad debidamente argumentados sobre la base de las Escrituras.

Hatton, proporciona un tratamiento del tema basado únicamente en las Escrituras como respuesta al ataque de la doctrina de la Trinidad. Demostrando que dichos ataques de parte de los antitrinitarios no se encuentran en armonía con la Biblia. Asimismo, el otro libro publicado por el mismo autor *The Trinity Doctrine For Seventh-day Adventist* (La doctrina de Trinidad para los Adventistas del Séptimo Día),⁴⁵ realiza el estudio sobre la posición de primeros pioneros en relación con la Trinidad y la comprensión de Elena de White sobre el tema.

Hatton, en su libro *Understanding The Trinity* (Entendiendo la Trinidad), aborda el tema de la Trinidad tomando como premisa la existencia de hechos bíblicos básicos que nos obligan a aceptar que Dios es una Trinidad. En ese sentido, afirma que hay dos hechos básicos en el pensamiento de las Escrituras los cuales nos hacen concluir que Dios es una Trinidad: (1) hay un solo Dios verdadero y (2) el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos revelados como Dios, pero personas separadas.⁴⁶

3.2.5. *The Trinity*

Uno de los esfuerzos académicos de la IASD, que ha contribuido al conocimiento en relación a la doctrina de la Trinidad es el libro *The Trinity* (La Trinidad), en su versión original en inglés publicado el 2002, luego traducido al español para su publicación por la casa editora ACES el año 2008.⁴⁷ Sus tres autores: Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, son académicos de Andrews University, cada uno de ellos siendo especialistas en su área, desarrollan una exposición clara y sistemática de la doctrina de la Trinidad utilizando como fuentes primarias las Escrituras, la historia de la iglesia y los escritos de Elena de White.

Este material intenta ser una guía para esclarecer el tema de la Trinidad mediante la Biblia,⁴⁸ la historia y Elena de White, empezando con una exposición de la cristología bíblica y la naturaleza divina y humana de Cristo

⁴⁵ Max Hatton, *The Trinity Doctrine For Seventh-day Adventist* (Cooranbong, 2008), <https://thetrinitydoctrine.com/books/> (consultado: 26 de enero, 2022).

⁴⁶ Hatton, *Understanding The Trinity*, 12.

⁴⁷ La versión en castellano del libro es: Woodrow W. Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, *La Trinidad*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008).

⁴⁸ Para un estudio más exhaustivo sobre la Trinidad en el Antiguo Testamento. Véase Norman R. Gulley, "Trinity in The Old Testament", *JATS* 17, no. 1 (2006): 80-97.

y la personalidad divina del Espíritu Santo. El objetivo es dar respuestas a muchas interrogantes que pueden levantarse ante la doctrina de la Trinidad, a partir de los Evangelios, algunas cartas paulinas y del libro del Apocalipsis. La parte vital del libro es el capítulo 6, traducido como "Objeciones bíblicas a la trinidad", donde se presentan algunos textos bíblicos utilizados por los antitrinitarios para desacreditar esa creencia. Según el capítulo, los textos más usados son Juan 3:16; Colosenses 1:15,18; Hebreos 1:5, 6; 5:5-10; Juan 17:3; 1 Corintios 8:6, etc. En estos pasajes, términos usados como "Padre", "Hijo", "Primogénito", "Unigénito", "Engendrado" no deben ser usados literalmente, porque traería distorsión en la comprensión de la doctrina trinitaria.⁴⁹ La evidencia bíblica clara y plena de la divinidad de Cristo afirma su posición dentro de la Trinidad como uno en naturaleza, propósito y carácter con el Padre, y el Espíritu Santo.

3.2.6. *God as Trinity*

Para el año 2011, uno de los esfuerzos muy cercanos en cuanto a la doctrina de Trinidad es la obra de Norman R. Gulley en su *Systematic Theology: God as Trinity*. Dicho volumen es una de las más grandes contribuciones significativas a las áreas de la teología bíblica, histórica y sistemática con relación a la doctrina de Dios como Trinidad.

El autor aborda el tema de la Trinidad de manera bíblica y sistemática enfatizando la doctrina como de importancia básica en la comprensión de la Escritura.⁵⁰ Su acercamiento a la doctrina de Trinidad se coloca en sintonía con el protestantismo clásico y la doctrina cristiana histórica, de que Dios es una Trinidad relacional, conformada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, expresando su carácter en amor, entre ellos y hacia sus criaturas.⁵¹

El trabajo que Gulley hace de esta doctrina es el más elaborado hasta la fecha, aunque él parte de un entendimiento bíblico primero (la Trinidad en el AT y en el NT), y luego bosqueja un tratamiento histórico del tema, en cuanto a Dios y sus atributos y actuaciones en el marco del gran conflicto. Gulley es más explícito en su estudio sobre la Trinidad en el marco del conflicto cósmico⁵² y del santuario.⁵³

3.2.7. *Pneumatología*

Uno de los eventos académicos más importantes realizados para profundizar el estudio sobre la tercera persona de la Deidad o Trinidad, el Espíritu

⁴⁹ Whidden, Moon y Reeve, *La Trinidad*, 117.

⁵⁰ Norman R. Gulley, *Systematic Theology*, vol. 2, *God as Trinity* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2011), xxv.

⁵¹ *Ibid.*, 1.

⁵² *Ibid.*, 284.

⁵³ *Ibid.*, 439-464.

Santo; tuvo lugar en el IX Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano titulado: “Pneumatologia Pessoa e Obra Do Espirito Santo” (Pneumatología: persona y obra del Espíritu Santo), realizado en Foz do Iguazú, Paraná, Brasil, los días 20 al 23 de mayo de 2011.

Las ponencias redactadas de dicho Simposio, como fruto del esfuerzo e investigación de la erudición teológica adventista, fueron editadas por Reinaldo W. Siqueira y Alberto R. Timm para su publicación en la obra titulada *Pneumatologia Pessoa e Obra Do Espirito Santo* (Pneumatología persona y obra del Espíritu Santo), con más de 700 páginas el año 2017.⁵⁴ Los autores explican con profundidad, y de manera clara la persona y obra del Espíritu Santo desde una perspectiva adventista. El libro contiene 29 artículos dividido en seis secciones principales: (1) Antiguo Testamento, (2) Nuevo Testamento, (3) Historia de la Iglesia cristiana, (4) Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, (5) Doctrina y (6) Misión de la Iglesia.⁵⁵ El libro inicia presentado el tema del Espíritu Santo como el más relevante y necesario para nuestros tiempos. Es por eso por lo que se precisa estudiar, profundizar nuestra visión y esclarecer las polémicas que existen especialmente al clamar por la actuación del Espíritu Santo en la vida de la iglesia.

4. El impacto de la doctrina de Dios como Trinidad en la vida cristiana

Es evidente que la doctrina bíblica de la Trinidad presenta a los tres miembros involucrados de manera activa y unida con el propósito salvífico de la humanidad caída. Es por lo que, “cuando los autores del Nuevo Testamento piensan en la Deidad y su misión a favor del ser humano, estructuran su pensamiento sobre la base de la acción del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Para ellos, la salvación y la santificación es un proceso llevado a cabo por las tres personas de la Deidad”.⁵⁶ Este plan de salvación en favor de la humanidad caída está centrado en la encarnación y la muerte de Cristo.⁵⁷ En ese sentido, las Escrituras muestran que,

⁵⁴ Reinaldo W. Siqueira y Alberto R. Timm, *Pneumatologia Pessoa e Obra Do Espirito Santo*, ed. Rodrigo Follis (Engenheiro Coelho, SP.: Unaspres, 2017).

⁵⁵ Reinaldo W. Siqueira y Alberto R. Timm, reseñación de *Pneumatologia Pessoa e Obra Do Espirito Santo*, por Joel Iparraguirre, *Memrah*, no. 3 (2021):127-131.

⁵⁶ Marcos Blanco, “La Deidad en tres personas en todo el Nuevo Testamento” <https://doctrinadeladeidad.wordpress.com/> (consultado: 12 de diciembre, 2023).

⁵⁷ Fernando Canale, *Elementos básicos de la teología cristiana* (Buenos Aires: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2017), 144

sólo Jesús vivió como hombre, murió como hombre y se convirtió en nuestro Salvador (Juan 6:47; Mat. 1:21; Hech. 4:12). Pero por cuanto “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo el mundo” (2 Cor. 5:19), Dios también puede ser designado como nuestro Salvador (ver Tito 3:4), por cuanto nos salvó por medio de Cristo el Salvador (Efe. 5:23; Fil. 3:20; ver Tito 3:6).⁵⁸

Además, “la comprensión de la doctrina bíblica de Dios revelada en la Trinidad impacta en tres aspectos fundamentales del pensamiento cristiano: el metodológico, el soteriológico y el eclesiológico, y abarca todo el campo de la teología cristiana”,⁵⁹ que determinan la manera de interpretar las Escrituras de los temas elementales.

Según Canale, el impacto en estos tres aspectos involucra ciertas cuestiones disciplinarias, metodológicas y doctrinales.

En las cuestiones *disciplinarias*, “la relación entre la filosofía y la teología siempre ha merecido atención especial ya que buena parte de la teología cristiana se ha desarrollado bajo la convicción de que la filosofía desempeña una función esencial en la conformación del marco intelectual requerido por el quehacer teológico”.⁶⁰ En ese sentido, Canale afirma que,

Si consideramos seriamente la doctrina bíblica de Dios, no podemos reemplazarla con una enseñanza filosófica acerca de Dios. Además, el hacer caso omiso de la revelación bíblica sobre Dios conduce a una comprensión distorsionada de las doctrinas cristianas y a una capitulación de la autoridad bíblica ante la filosofía y la tradición.⁶¹

En las cuestiones *metodológicas*, la naturaleza trinitaria de Dios revelada en la Escritura ocupa el centro de la teología. Por eso, Canale considera que, la Deidad trinitaria de la Escritura une los múltiples aspectos de la vida, las verdades bíblicas y las enseñanzas cristianas. Como centro de la vida, Dios no es el todo, pero sí aquel que trae el todo a la existencia y la armonía. Además, la doctrina bíblica de Dios demanda una interpretación y comprensión histórica de las enseñanzas y doctrinas cristianas.⁶²

Por consiguiente, de acuerdo con Canale la doctrina bíblica de Dios llega a ser el centro de la vida y une los múltiples aspectos del ser humano,

⁵⁸ Miguel A. Valdivia y Armando Collins, trad., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: ACES, 2007), 32.

⁵⁹ Fernando Canale, *Dios en tres personas* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 114.

⁶⁰ Canale, *Dios en tres personas*, 114.

⁶¹ *Ibid.*

⁶² *Ibid.*, 115.

incluyendo las enseñanzas. En las cuestiones *doctrinales*, la naturaleza relacional de la Deidad bíblica con los seres humanos influye en los aspectos eclesiológicos y misionológicos. Al respecto él dice que,

La doctrina bíblica de Dios también ejerce una fuerte influencia en el nivel práctico, donde se produce la experiencia de la salvación. La experiencia o espiritualidad cristiana se da cuando Dios y los seres humanos se relacionan mutuamente. Tanto Dios como los seres humanos son relacionales por naturaleza. Por consiguiente, la espiritualidad bíblica puede ocurrir solo dentro de los parámetros de las relaciones divinas y humanas.⁶³

Por un lado, cuando los creyentes conjeturan que la salvación se da en un nivel más allá de lo mundano, concluyen que gran parte de las facetas de la vida diaria son insignificantes y desechados de la vida espiritual del adepto. Por ende, no requiere cambios ni desafíos en la vida ni en la cultura diaria del creyente. Y como resultado concreto de esta concepción es la secularización de la vida del creyente.⁶⁴

Por otro lado, la doctrina bíblica de Dios requiere de experiencia y espiritualidad. Es decir, la experiencia cristiana abarca toda la vida y las acciones cristianas produciendo cambios revolucionarios en la persona. Mientras que la perspectiva espiritual cristiana, fundada en la doctrina bíblica de Dios, no da lugar para la secularización contemporánea.⁶⁵

El impacto de la doctrina bíblica de Dios abarca también la manera de concebir la iglesia. En ese sentido, Canale comenta, “las enseñanzas tradicionales que sostienen que la iglesia es una institución o sacramento de la presencia de Dios en el mundo se queda sin fundamento cuando uno acepta la naturaleza relacional del Dios bíblico”.⁶⁶ Además, la doctrina de Dios muestra a la Trinidad participando de una misión que apunta a la salvación de la humanidad caída, donde Dios realiza diversas tareas vinculadas con la misión de salvación dentro del marco histórico de su relación con su creación.⁶⁷ Consecuentemente, “el llamamiento misionero que la iglesia cristiana ha recibido de Dios no es incidental; es un aspecto esencial que, cubriéndolo todo, da dirección y propósito finales a la vida y las actividades de la iglesia”.⁶⁸

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Ibid., 116.

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid., 117.

⁶⁸ Ibid.

5. Conclusiones

El presente estudio concluye que, después de haber realizado una investigación reflexiva sobre el pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad en el adventismo desde 1980 hasta el 2011. La historia claramente ha mostrado evidencias de un resurgimiento antitrinitario en un sector del adventismo. Sin embargo, la IASD ha profundizado su estudio para dar a conocer la verdad bíblica de la Trinidad desde las diferentes materias de estudio. Partiendo de la perspectiva histórica, bíblica y teológica sistemática, ha dado respuesta certera y clara a los cuestionamientos contra la doctrina de la Trinidad.

Desde la perspectiva histórica adventista, la cosmovisión religiosa y la confusión de algunos pioneros adventistas de la época sobre el tema de la Trinidad influyeron en el rechazo de la misma, pero la historia muestra que, gradualmente, este tema fue entendido mejor hasta su oficialización en 1980 como parte de las creencias adventistas fundamentales.

Desde la perspectiva bíblica y sistemática, la comprensión de la doctrina de la Trinidad y su posterior aceptación fue un proceso que ha demandado un estudio concienzudo de las Escrituras, del cual procede todo el cuerpo doctrinal de la IASD. En ese sentido, la teología bíblica y sistemática adventista contemporánea, ha desarrollado los argumentos trinitarios desde 1980 hasta el presente siglo.

Así, la IASD como cuerpo organizado, ha realizado esfuerzos académicos para dar a conocer la verdad bíblica de la Trinidad de manera coherente, teniendo como resultado una variedad de publicaciones de parte de la Conferencia General de la IASD, BRI, de la erudición teológica adventistas, y entre otros. Dichos esfuerzos mancomunados se observan en los estudios realizados de Rice, Canale, Hatton, [Whidden, Moon y Reeve], Gullett y, entre otros.

En la actualidad, la doctrina de la Trinidad en el adventismo se encuentra más sólida que antes a pesar de los cuestionamientos recibidos por su aceptación como una de las creencias fundamentales de la IASD. Esta consolidación de la doctrina ha sido fruto del escrutinio histórico, bíblico, teológico sistemático, a pesar de un resurgimiento antitrinitario en un sector del adventismo. Sin embargo, eso no significa que se deba dar por sentado o finalizado la tarea emprendida, porque hay aún mucho más por seguir explorando lo que Dios ha revelado de sí mismo como una Trinidad [Padre, Hijo y Espíritu Santo] en las Escrituras con el propósito salvífico de la humanidad.

Finalmente, a lo largo de todas las Escrituras se ve evidenciado que la doctrina bíblica de la Trinidad muestra a las tres personas divinas unidas en acción con el propósito de salvar al ser humano de la condenación del

pecado. Asimismo, la comprensión bíblica de Dios manifestado en la Trinidad determina toda la experiencia práctica y espiritual en la vida cristiana. Además, el impacto de la doctrina bíblica de Dios como Trinidad sistematiza la forma de interpretar las Escrituras en lo metodológico, soteriológico y eclesiológico.